

TRANSFORMACIONES ESPACIALES URBANAS Y CONTRADICCIONES REGIONALES.

*Roque Juan Carrasco Aquino¹
Sandra Molina Mata²*

“El capitalismo prepara y, hasta cierto punto, realiza la universalidad y permanencia en la evolución de la humanidad. Con esto se excluye ya la posibilidad de que se repitan las formas evolutivas en las distintas naciones. Obligado a seguir a los países avanzados, el país atrasado no se ajusta en su desarrollo a la concatenación de las etapas sucesivas” (León Trotsky: Historia de la Revolución Rusa. Capítulo I, 1932-33).

Presentación

Las políticas urbanas, las transformaciones espaciales y la apropiación privada de los recursos naturales y humanos, modifican desigualmente los usos del suelo y el crecimiento metropolitano de las ciudades Mexicanas. A partir de los años cuarenta, con el “desarrollo” industrial, los espacios urbanos fueron transformándose en respuesta a la migración del campo hacia las ciudades. Sin embargo, en los procesos históricos del modelo de producción basado en la sobreexplotación de los espacios urbanos como estrategia de crecimiento, se incubó un mercado especulativo con tendencia a la concentración de la fuerza de trabajo y del capital, sobre territorios yermos “desvalorizados”. En los años posteriores a la industrialización, la migración dinamizó la reproducción del espacio, del capital y de la fuerza de trabajo en las regiones desiguales. La triada (espacio, capital y fuerza de trabajo) que, desde entonces se desarrolla en paralelo a la política económica, a la política de urbanización y la irrupción neoliberal en el contexto de la globalización contradictoria.

Los nuevos procesos que emergen en las regiones de México, presentan cuando menos tres características contradictorias entre sí: a) A las regiones, en un contexto de intervención de fuerzas externas, se les imponen las políticas neoliberales y desestructuran el territorio; b) el estado mexicano facilita exenciones de impuestos y apoya a la inversión extranjera en lugar de impulsar políticas para el beneficio de la pequeña y mediana industria y; c) el campo mexicano, convertido en escenario de la apropiación de los recursos naturales y humanos,

¹ Dr. En urbanismo por la Universidad Politécnica de Cataluña, España. Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio ambiente y Desarrollo (CIEMAD) y Laboratorio de Medio Ambiente Sociourbano Regional (LAMASUR) del Instituto Politécnico Nacional. roke56@prodigy.net.mx 57296000 conmutador del IPN, Ext. 52707 y 52708

² Estudiante de Doctorado en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional.

como ejemplo tenemos la Ventosa, Oaxaca, hecho que expresa las intenciones del gobierno actual y las transnacionales por expropiar los recursos.

Actualmente, el desarrollo industrial hegemónico por las transnacionales, así como, la ausencia de apoyo al campo no permiten un cabal desarrollo socioeconómico integrado. Sin embargo, avanzan las políticas neoliberales en las regiones con acervos naturales; el agua, la biodiversidad y los energéticos, son las riquezas que se encuentran en procesos de ser mercantilizadas. Ante ello, surgen algunas interrogantes que habremos de responder en nuestra investigación: 1. ¿Qué relación existe entre los recursos naturales, humanos y las transformaciones territoriales apropiadas por el capital? 2. ¿Cuáles son las funciones de las organizaciones sociales frente a la crisis regional?; c) ¿Es pertinente la autoorganización, que derive en la autogestión incluyente, o repensar: de la sumisión a la lucha reivindicativa como estrategia de autodefensa para sus problemas?; d) ¿Quiénes son los agentes económicos que intervienen en la desestructuración de las regiones? y; e) ¿qué papel juega la política del estado frente a las presiones externas? Las interrogantes, nos remiten a profundizar en las contradicciones regionales; tanto del pueblo como de las regiones, hoy, en la mira de las transnacionales, cual esencia digna por perecer.

Palabra clave: *política urbana, modelo de producción, espacios urbanos, desarrollo regional y políticas neoliberales.*

OBJETIVOS

El presente trabajo, tratará de caracterizar algunos fenómenos relacionados con las nuevas formas de apropiación de los recursos naturales y humanos de las regiones en crisis. Asimismo, estudiará las contradicciones regionales en el marco de los procesos de globalización y las organizaciones sociales que defienden sus espacios y sus formas de manifestación frente a las políticas represivas del actual gobierno.

Introducción

Desde el planteamiento que deseamos presentar en este estudio, es pertinente contextualizar la relación que existe coyunturalmente en el espacio y lo que se inserta a partir de las transformaciones de la sociedad; por supuesto, como un elemento que se produce por la segunda. El espacio moldeado más que, por la imagen e ideología, en los hechos, bajo sus contradicciones, por las relaciones de producción dominantes. Para ello, proponemos una

perspectiva que sólo intenta mediar entre las múltiples relaciones que existen bajo estas formas de concebir la: **relación entre sociedad y naturaleza**, piedra angular de las formas de apropiación de los recursos naturales y humanos. En este proceso existen cuando menos tres elementos que llevan a precisar esta relación: a) la necesidad de reproducción de la sociedad en tanto, se apropia de manera desigual de los recursos; b) existe una división de clases que se apropian de la producción que genera la sociedad y es justificada por el derecho de la propiedad privada y; c) prevalece un modo de producción, cuyas relaciones sociales dominantes son hegemónicas en el mercado por la producción, consumo y distribución de los bienes y servicios generados por un desarrollo *desigual y combinado*³ en el territorio.

En el ámbito de la transformación espacial, se presenta una tendencia que incide en los tres elementos anteriores; se da por hecho que la apropiación de los usos del suelo en condiciones de desigualdad, tiende el espacio urbano a definirse por la lógica que prevalece en los aspectos jurídicos y políticos, es decir, por las normas establecidas que definen y defienden la propiedad privada. En este sentido, las políticas urbanas, definidas por la política económica basados en un modelo capitalista, es una expresión que subyace en las acciones gubernamentales. De ahí que, la expansión urbana, el espacio diferenciado y la transformación de lo urbano estén más vinculados a la necesidad de la reproducción del capital, de la fuerza de trabajo y de la propia ciudad como sede materializada. En consecuencia, la apropiación de las transformaciones espaciales, sólo se presenta en condiciones en que las políticas urbanas y las normas emanadas de las presiones financieras, hegemónicas la actuación de las autoridades ocasionando que la sociedad, se encuentre en ciertos momentos al margen de las decisiones. La clase política y económica se apropian de las decisiones sociales; subordinando las conciencias de las mayorías. En este sentido las promesas y los discursos de campaña o de acciones políticas quedan en la subjetividad de la irracionalidad. Por tanto, la sociedad está rechazando la versión ideológica de que los responsables directos de las injusticias y desigualdades socioeconómicas son de personalidades; nunca y no podrán desmentir las contradicciones de la realidad, porque es el modo de producción capitalista el que está determinando las transformaciones del territorio, del espacio metropolitano y de las relaciones sociales. De ahí que la transformación espacial esté directamente relacionada con la reproducción del capital y de la contención de los movimientos sociales para no cuestionar las formas de apropiación del territorio en su conjunto.

³ Al plantear el desarrollo desigual y combinado, nos referimos a las formas en que se expresa el desarrollo de las fuerzas productivas en las diferentes regiones; por un lado se conviven relaciones de producción atrasadas con otras denominadas que van a la vanguardia de la modernidad. Mientras que por otra parte las fuerzas productivas, son modernas hacia el norte, en tanto hacia el sur son métodos arcaicos en los instrumentos de producción.

Si tomamos en cuenta que, la relación existente entre la sociedad y, la naturaleza se presenta de manera significativa⁴ a través de la producción. Esto lo podemos relacionar con las transformaciones territoriales. En cuanto a la localización productiva o en su caso de industrias que están en función de la demanda del mercado local o regional, se presenta un dinamismo que rompe con las estructuras locales para dar un amplio abanico de posibilidades a la inversión privada. En este sentido tenemos que encontrar la lógica de crecimiento de lo urbano. La nueva forma de apropiarse del territorio y de las periferias de las ciudades, se encuentran entre los rasgos que permiten la apropiación privada: primero, de terrenos ejidales que fueron defendidos por la constitución política de los mexicanos, en su artículo 27 reformado bajo la égida de Carlos Salinas de Gortari, ha permitido que el ejido tenga un carácter privado. O en su caso admitir la enajenación por parte del capital privado; segundo, la inversión externa tiene un carácter de privatizar lo más rentable en detrimento de las necesidades sociales y; tercero, los espacios metropolitanos (que disponen con más de un millón de habitantes) tanto en las centralidades como en su interior, que se interrelacionan con las periferias de las grandes ciudades como de las metrópolis en expansión, precisan de espacios. Aquí la lógica es la del mercado y la concentración de las infraestructuras.

En cuanto al estudio que realizamos sobre los espacios urbanos y las cuestiones regionales, consideramos que presentan las características más próximas a la apropiación privada. De esta manera, según Olivier Mongin, quién expresa que una condición urbana, genera nuevas tecnologías, las comunicaciones y transacciones globales, que antepone la importancia de los flujos por sobre la de los lugares; sin embargo, provoca directamente que la ciudad entre en un escenario marcado por la hipermovilidad y el estancamiento. El ejemplo de esta condición urbana, lo constituyen las ciudades globales y las megalópolis contemporáneas (Olivier, 2007). Con base en las nuevas condiciones de concebir a la ciudad y sus áreas conurbadas, sobre salen las transferencias de recursos humanos, naturales y de capitales. Estos son los factores que le dan forma y contenido a las transformaciones territoriales. A mayor consumo del territorio, mayor es la ganancia de las inmobiliarias de los otros frentes del capital que se aprovechan de las infraestructuras urbanas.

Un elemento que habrá de considerarse en el presente estudio es la constante migración que se verá expulsada, no solamente, del campo o de los centros de población empobreci-

4 Para ahondar al respecto véase el capítulo V: "*La relación sociedad-naturaleza y la historia del deterioro ambiental latinoamericano*". Véase en página web: http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sys/dth/a/c05.pdf

dos por la lógica de concentración. Por un lado, actualmente se desabastecen⁵ algunas regiones y sus influencias entre ciudades que juegan como las abastecedoras de fuerza de trabajo y que induce a la maquinación de actividades manufactureras demandadas por el mercado internacional; por el otro, el desarrollo de las nuevas tecnologías y la importación de bienes de capital y de técnicas que refuerzan las fuerzas productivas del modelo de producción, imponen el nuevo paradigma de la globalización⁶.

Desde esa perspectiva, las transformaciones urbanas espaciales y las contradicciones regionales se convierten en un proceso dialéctico que se subordinan a los vaivenes de, cuando menos de tres factores: sociales, económicos y políticos. En cuanto a los *sociales*, la migración y el crecimiento demográfico natural de las ciudades, establecen demandas que involucran políticas para ampliar los espacios urbanos; en tanto, a los aspectos *económicos*, es el modelo de desarrollo lo que incide sobre el espacio, el territorio diferenciado y se va construyendo lo urbano, bajo la imagen de la inversión y del diseño propio del mercado o de la ideología dominante. Por último, desde la perspectiva *política*, lo jurídico y las normas establecidas que conforman la propiedad privada, es la que en última instancia permite la estratificación del espacio y del territorio urbano en general. Aunque en estas condiciones, los intersticios de la ciudad y del campo, se convierten en partes constitutivas de las ciudades. Las periferias se convierten en los sustentos de las piezas espaciales para convertir el área metropolitana en la región que abarca y engulle límites geográficos más allá de lo jurídico político, incluso “integrando” a otras regiones.

De las contradicciones territoriales al espacio urbano.

Desde los primeros años de los cincuenta, se aprecian hechos evidentes que le dan carácter a las ciudades como la sede del progreso y de la modernidad, impulsando fuerte e inusualmente a las infraestructuras urbanas en general; sobre todo, a las ciudades que tendían hacia un despegue como centros de población con más de cien mil habitantes. Entre ellas se

⁵ Al referirnos que se desabastecen las ciudades es por la constante migración que existe entre centros de población y/o ciudades con menos de cien mil habitantes. Asimismo, son aquellas ciudades que no fluyen las inversiones como otras. La explicación se debe a las que provén de las condiciones generales para la producción; las que no logran facilitar estas demandas, las sustituyen con la fuerza de trabajo, en varias de las ocasiones de bajo costo. Es decir fuerza de trabajo barato y competitivo. Según los autores, Delgado, Márquez y Pérez: en lugar de exportar mercancías manufacturadas con alto componente nacional, que supondría el encadenamiento de diversos sectores productivos, lo que desde entonces México exporta con gran dinamismo es nada menos que fuerza de trabajo barata. Tomado de *El Cotidiano* 143, 2006.

⁶ Aquí tenemos una reminiscencia del pasado inmediato del modelo económico de México: el país adoptó un modelo de sustitución de importaciones en la primera mitad del siglo, tendieron a importar innovaciones tecnológicas por cálculos macroeconómicos y empresariales. La capacidad tecnológica local era débil y fragmentaria y apenas podía satisfacer las necesidades del crecimiento a corto plazo. Tomado de Cap. V “*El problema tecnológico de México*”. En página web: <http://www.cidac.org/vnm/libroscidac/tecnologia/Cap-5.PDF>

localizaban la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Aquí se presenta dos formas de expresión del proceso: primero, un desarrollo urbano con sus contradicciones y expansión hacia todas direcciones para convertir las periferias en suelos dispuestos a ser partes importantes para la migración; segundo, con base en el proceso anterior, el crecimiento se presenta ya en una instancia de apéndice del desarrollo urbano de manera incipiente.

Con base en los procesos anteriores, la dinámica del crecimiento superó paradójicamente al desarrollo urbano de mediados del siglo XX. Hechos como estos nos ilustran que las diferentes ciudades fueron creciendo bajo la perspectiva y el rápido impulso de la incipiente industrialización y de los servicios que comenzaron a desarrollarse para el sustento y reproducción de la ciudad. Elementos como la construcción de las viviendas, de las vialidades, de las obras de infraestructuras, así como la constante migración, entre otras manifestaciones urbanas, dieron un alto contenido de crecimiento al espacio que transformaron los usos de suelo: antes agrícola, en lo subsecuente, urbanos.

El desarrollo urbano, por supuesto, tuvo que ceder ante la irrupción desmedida de las migraciones. Y no fue sólo en el ámbito de lo físico espacial, sino, desde la óptica del crecimiento económico, político y social de ese entonces. Fue un periodo de “bonanza” para el sector inmobiliario, el industrial, el bancario, comercial y de la construcción. Es quizá el llamado “boom” de la industrialización.

En los planteamientos vertidos por Carrasco y Andrés, lozan ubicar la tendencia hacia la consolidación de un proceso metropolitano. Tal es el caso sobre la base de las reconversiones territoriales, sobre todo, dentro de los límites entre la ciudad de México y su área conurbana, presentan ya una preferencia polarizante y segregativa respecto a los habitantes que a principios del siglo pasado se concentraban en la zona del centro histórico y sus partes aledañas. Sin embargo, al cambiar los usos del suelo, la valoración y renta diferencial del espacio, en cuanto a la parte central de la ciudad, los habitantes no tuvieron las posibilidades de enfrentar la tendencia especulativa ni recibieron el apoyo económico de las autoridades. No obstante, ante esa tendencia de privatizaciones del suelo urbano, se pueden extraer algunos hechos contradictorios que han llevado a una mayor segregación (Carrasco y Andrés, 2004)⁷:

⁷ Con base en estas ideas, hemos precisado y corregido del original. Es una ampliación de nuestro análisis reciente.

1 – El proceso de migración concentrada en las partes centrales de la ciudad de México, debido al “boom” industrial de los cuarenta, desestructuró el campo e integró territorios en la ciudad y su área conurbana. Comenzando la parte desvalorativa, pero con transferencia de un valor hacia el mercado, de un uso del suelo que no era ajeno a los procesos de especulación. Comienza dentro de la estructura urbana a diseminarse la ideología de la concentración y centralización de los diferentes frentes del capital: bancario, financiero, comercial, industrial, etc.

2 - A medida que las necesidades de un desarrollo urbano, demandante de espacios próximos a los límites de la ciudad central, incrementaba, en los precios en esa posición y disposición, se generó una tendencia alcista que entraba bajo la lógica de la reproducción tanto de la ciudad como del capital inmobiliario, bancario, industrial y constructor y, por supuesto de la fuerza de trabajo en su mayoría de población migrante.

3 - La ciudad en ese entonces, comienza a crecer dispersándose con tendencia expansiva y concentradora; es la época de la política económica de carácter desarrollista, principalmente, de los años 60 y 70, que marcaba un periodo de concentración desconcentrando; al tiempo la migración del campo a la ciudad se caracterizaba por la trayectoria de un desarrollo metropolitano sin planificación que mediara entre un crecimiento poblacional y un desarrollo económico. Los límites de una ciudad con una población mayor a las necesidades y demandas de la ciudad entraban en aquel tiempo en un proceso de contradicción (véase mapa 1):

- a. Qué se expresa en el mapa 1, después de precisar la delimitación de la ciudad de México, el proceso de urbanización y las tendencias concentradoras irrumpen los límites geográficos.
- b. El espacio urbano en el territorio delimitado por dos entidades federativas, se estrechan y cada vez, las fronteras jurídicas son rebasadas por la expansión de ambos territorios.
- c. Los fenómenos entre una región metropolitana y los municipios aledaños se entrelazan para negarse en los ámbitos políticos y jurídicos.
- d. El crecimiento metropolitano se aprecia como un testimonio que irrumpe de manera “desordenada” en apariencia; sin embargo está dentro de toda lógica para el llamado “desarrollo urbano”.

- e. De un crecimiento físico-local, ha trascendido hacia direcciones que ya han rebasado los límites geográficos, lo que ha provocado constituir la región metropolitana con cabecera en la ciudad de México (Véase Figura 1).

Mapa N° 1. Cuenca del Valle de México.



Fuente: *Servicio Geológico Metropolitano, instalado en el Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México, en colaboración con la Dirección General de Protección Civil del Distrito Federal.* En página web:

http://www.proteccioncivil.df.gob.mx/mapas_sgm/cuenca_df_b_1280_1422.jpg

Las transformaciones espaciales que estamos constatando, tienen sus actores tanto sociales, como económicos que han provocado la desigualdad de las actuales relaciones sociales de producción integradas a la globalización. En primer lugar, las migraciones (campo-ciudad, ya no en la contradicción, sino en la vinculación de dependencia), que son prácticamente un hecho histórico, desde los años cuarenta hasta nuestros días; por supuesto, ha venido menguando más no han sido erradicadas; aquí surgen algunas características que distinguen los procesos que la preceden: a) movimientos de habitantes por conquistar pedazos de suelo para sus viviendas (periodo de los cincuenta hacia los sesenta de manera un tanto “ordenada”; b) estructuración social de movimientos convertidos en clientelismo político a finales de los sesenta y su diáspora en lo setenta y; c) de los setenta hasta finales de los noventa, es la actual expresión del movimiento de habitantes, ya no en la tendencia de las formas clásicas, sino, hoy, la migración ha convertido la demanda de una fuerza de trabajo especializada.

En nuestros días la sede del financiamiento se da en las ciudades medianas y grandes para concentrarse en las grandes metrópolis. En segundo lugar, desde la esfera económica, el territorio, el espacio urbano, los usos de suelo del campo y las periferias se convierten en piezas de una mercancía en constante proceso de “engorde” para el capital inmobiliario. Tal es la forma que ha adquirido: a) un espacio que al entrar en el ámbito del mercado, su valor incrementa por las condiciones generales de la producción (agua potable, drenaje, red viaria, comunicaciones, infraestructura urbana en general, escuelas, talleres, basureros, panteones, teatros, cines, hospitales, espacios para el esparcimiento, seguridad, etc.); b) la concentración y centralización de los servicios urbanos, del capital, de la fuerza de trabajo, y de los flujos de inversión como parte de la estrategia de la ciudad global, al decir de Martínez (2006), “...la globalización articula hoy a diferentes regiones y países a partir de las ventajas comparativas y competitivas; logra hegemonizar el espacio que incrementa la renta del suelo y; c) los flujos de inversión de las trasnacionales, se reacomodan como el terciario avanzado, donde el capital en toda su expresión adquiere su hegemonía en todo el territorio de las ciudades y de sus áreas metropolitanas: seguros, agencias de viajes, de automóviles, casas de bolsas, bancos, servicios especiales para la inversión y en los lugares más rentables, etc.

Imagen 1. Laderas del sur y del poniente del Valle de México



Fuente: http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.fdu.com.mx/wp-content/uploads/mcf_booklet_Page_04.jpg&imgrefurl=http://www.fdu.com.mx/&h=355&w=597&sz=75&hl=es&start=3&tbnid=z2skqXBT3JdEBM:&tbnh=80&tbnw=135&prev=/images%3Fq%3Dcrecimiento%2Burba-no%2Ben%2Bla%2Bciudad%2Bde%2Bm%25C3%25A9xico%26gbv%3D2%26svnum%3D10%26hl%3Des%26sa%3DG

Con base en la imagen 1, se dice que de las “... áreas en las que se infiltra la mayor cantidad de agua pluvial al acuífero subterráneo, se han urbanizado y actualmente alojan entre 4 y 5 millones de habitantes. El agua que cae en estas áreas urbanizadas se va directo al drenaje y la devolvemos al Golfo de México sin usar”⁸. Además de lo anterior, consideramos que esto muestra la tendencia al crecimiento sin límites, relación existente entre la expansión privada y la lógica de apropiación. Además de la reproducción de la ciudad, de la fuerza de trabajo y del capital. Este último, presenta dos caminos en su proceso: primero, la reproducción del capital sobre las laderas se explica con base en la inversión del sector inmobiliario, donde el consumo de materiales para la construcción denota una imagen del crecimiento. Segundo, el sector bancario y comercial se presenta para “facilitar” mecanismos rentables de y para sus inversiones. Lo que implica entonces que, la autoconstrucción de las viviendas tenga una relación directa entre la plusvalía y la rentabilidad. La primera del obrero y la segunda de las hipotecas o convenios entre el sector público y privado.

De ahí entonces, podemos mencionar tres factores que intervienen de manera constante en la construcción o en la apropiación del espacio en la desigualdad, antes urbano hoy metropolitano: a) el proceso de **apropiación-producción** del espacio como un elemento que le da sustento material que se convierte en mercancía al apropiarse en la escala valorizada por su transformación; b) el **consumo desigual**, fase que es parte constitutiva de la “mercancía suelo” para la edificación de la construcción necesaria para la reproducción de la ciudad; en tanto que, el consumo está mediado entre la producción y la adquisición monetaria que habrá de consumir o comprar la porción del espacio urbano-metropolitano y; c) la **distribución con exclusión**, del espacio presenta la disparidad de los habitantes de la ciudad; aunado a la migración itinerante del campo y de los centros de población próximos a la ciudad central; incluso, de la expulsión de los habitantes de la misma ciudad concentrada en los centros históricos o en las partes centrales de ella.

Las transformaciones regionales

En el plano del desarrollo regional, se presentan modelos que distan cada vez de las necesidades del país. Por ejemplo, Contra lo que señala el discurso neoliberal, la nueva fase de la mundialización del capital —parte de cuya génesis es ser global, planetario— no es ni homogénea ni armónica, sino desigual y jerárquica. Supone una embestida del gran capital financiero internacional para un nuevo reparto del mundo, la reconquista de espacios, la

⁸ Cita obtenida de la imagen Google.

apropiación de materias primas y de sectores productivos estratégicos de los países menos desarrollados, la transferencia desigual del trabajo y de recursos convertidos en fuentes de ganancias extraordinarias⁹,

También las regiones se entrelazan con otras para dar forma y contenido, sobre todo, retomando de Azocar, Sanhueza y Henríquez (2007) sobre los impactos de la economía de mercado, a nivel local y regional, el comercio y la movilidad de la población son las fuerzas que guían los procesos de expansión urbana, y que la respuesta de las ciudades ha sido, muchas veces, un crecimiento explosivo y una tendencia a la fragmentación y segmentación social del espacio urbano y uniformidad de paisajes...

Empero, cómo podríamos definir o conceptualizar la región del presente, tenemos cuando menos dos formas de concebir las especificidades de la región: a) “Lo que preside el proceso de constitución de las ‘regiones’ es el modelo de producción capitalista, y dentro de él, las ‘regiones’ son apenas espacios socioeconómicos donde una de las formas del capital se sobrepone a las demás, homogeneizando la ‘región’ precisamente por su predominancia y por la consiguiente constitución de las clases sociales cuya jerarquía y poder están determinados por el lugar y la forma en que son personas del capital y de su contradicción básica. Y se subraya, una vez más, que una ‘región’ así tiende a desaparecer –aunque algunos ejemplos históricos actuales den fe de su larga resistencia a los más amplios procesos de cambio- en la misma medida en que las varias formas del capital se fusionan, primero por el predominio del capital industrial, después por la fusión entre el capital bancario e industrial, dando lugar al capital financiero, y posteriormente, en la etapa monopolista del capital, por la espacial fusión entre Estado y capital (De Oliveira, 1982: 33).

Con respecto a la segunda forma de concebir a la región en México, tenemos la idea central sobre sus expresiones en la mayoría de los territorios: existen vicisitudes de regiones que hoy conocemos y tienen una historia de procesos, además, de relaciones socioeconómicas que, aunado a los modelos de producción coyunturales, por cierto, bautizados por los economistas: desarrollo por sustitución de importaciones (1940-1970)¹⁰, desarrollo estabiliza-

⁹ Cita tomada de Carlos Humberto DURAND ALCÁNTARA “*Desarrollo Regional y Localismo vs. Globalización*”; en página web: <http://www.bibliojuridica.org/libros/5/2458/15.pdf>

¹⁰ Caracterizado por Julio Boltvinik, Enrique Hernández Laos: “*Origen de la crisis industrial, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, un análisis preliminar*”. En página web: http://mx.geocities.com/gunnm_dream/modelo_sustitucion_y_evolucion_economica.html

dor¹¹, desarrollo hacia dentro, etc., desdoblán las especificidades que caracterizan un modo de producción, al decir de Pierre Beaucage, es la base económica (con sus dos componentes, fuerzas productivas y relaciones de producción), instancia jurídica-política e instancia ideológica¹². Por otra parte siguiendo nuevamente Beaucage que, a nivel de la base económica, se menciona la importancia de los trabajos de irrigación, de la combinación de la agricultura y de la artesanía (fuerzas productivas); al tiempo que existe unas relaciones de producción porque se permea la propiedad privada contra los ejidos y propiedad comunal; también existen intercambios mercantiles, además de la obtención de ganancias.

Para el caso de México, es una realidad la que estamos viviendo después de los supuestos “cambios” en la política; más de setenta años, no fueron suficientes para reacomodar las fuerzas y la hegemonía del capital trasnacional. Son esos capitales los que penetran y destruyen las regiones. Sobre todo, aquellas zonas ricas y fértiles que mantienen aún recursos naturales. En la actualidad ya no podemos mencionar que los recursos naturales que se mantienen en el subsuelo mexicano son propiedad de todos los mexicanos. La tendencia de hoy es una premisa que pulula en nuestras mentes bajo una falsa idea: lo que existe en tierras mexicanas es propiedad del capital a su imagen y semejanza. Retomando de Díaz al plantearnos que, en las regiones de México se han implantado los sistemas locales mediante procesos de localización fundamentados en los recursos de materias primas o mano de obra, al igual que por los cambios de los sistemas productivos en una escala global y en la acción colectiva (Díaz-Bautista, 2002). Más que para la sociedad mexicana, es la irrupción máxima de los procesos productivos ante las demandas de la globalización.

De las estructuras económicas que se encuentran hoy en crisis, como producto de las contradicciones del capitalismo dependiente, en la actualidad, no se logran “resolver” para la sociedad, sobre todo, las más vulnerables; de manera parcial se desprenden estrategias que van dirigidas a detener la caída tendencial de la tasa de ganancia del capital. Ante ello, las políticas económicas, impactan en el territorio, descomponiendo las estructuras agrarias para expulsar habitantes que engrosan las filas de desempleados en las grandes ciudades. En tanto, al interior de las ciudades se colapsan los espacios centrales y lo urbano engulle las

¹¹ Modelo que acuñó, Antonio Ortiz Mena, quien fue Secretario de Hacienda del primero de diciembre de 1958 al 16 de agosto de 1970. Ortiz Mena utilizó la frase “desarrollo estabilizador” para describir la política económica que él, junto con Don Rodrigo Gómez (Director General del Banco de México), llevaron a cabo en los sexenios de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Tomado de Jonathan Heath: *¿Desarrollo Estabilizador?* 2005. en página web: http://www.jonathanheath.net/index.php?option=com_content&task=view&id=836&Itemid=3

¹² Esta idea a su vez es retomada de Balibar: 1971, Terray: 1969, en “Etnohistoria y marxismo: *una región periférica del imperio azteca*”, de Pierre Beaucage. Para ahondar al respecto véase en página web: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/4/cnt/cnt3.pdf>

periferias; sin duda, esta es una respuesta de los embates del capitalismo, hoy, en la globalización. También, es la manifestación por el control hegemónico del territorio como parte del poder y control de las ciudades. Por supuesto, las regiones entran en este escenario de transformación, desde luego, las ciudades le dan la forma y los contenidos para la reproducción del capital.

La región, convertida en el escenario de luchas y de espacios que brotan de sus senos las riquezas naturales, significa para las trasnacionales el mercado de oportunidades de sus inversiones. Por ejemplo, el Plan Puebla Panamá, en la actualidad es una zona con riquezas rentables para el capital y miseria para las comunidades que aún persisten ante las expulsiones de caciques y los gobiernos locales. Sin embargo, existen tres fuentes principales de riquezas: a) el agua como parte de la estrategia de las trasnacionales para su privatización (la Suez adquirió Azirux –subsidiaria de Enron-, lo que le significó 70 millones de dólares en ingresos anuales por la provisión de agua en Cancún, la ciudad de México, León, Torreón y Matamoros. Estos contratos, dice la Suez, “son un paso clave hacia la consolidación del liderazgo de Ondeo en Norteamérica, lo que representa el segundo mercado prioritario, después de Europa”¹³; b) los energéticos, gas natural, petróleo fluidos catalogados muy rentables para las empresas petroleras mundiales (Exxon, Gulf, Texaco, Mobil, Standard Oil de California, British Petroleum y Royal Dutch Shell)¹⁴ y; c) la biodiversidad, corre el riesgo de ser destruida de penetrar sin control las trasnacionales. Al decir de Carlsen, que se trata de las mismas líneas geográficas. La intención del Plan Puebla Panamá (PPP) y del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) es abrir la zona al capital extranjero con el apoyo del Banco Mundial (BM) y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); las empresas financian y avisan a los grupos de los modelos a seguir. Esto va más allá de la conservación y del desarrollo. En el momento en que ambos proyectos se juntan hay un gran problema (Carlsen, 2003).

A manera de conclusión

Las regiones de México, se encuentran en una disyuntiva que no es nada halagüeño para todos. Primera acción de método, las regiones que están en crisis presentan problemas añejos y no permiten ya plantear reformas para continuar siguiendo con las injusticias y las per-

¹³ Tomado de “*En México la privatización es una realidad*”, véase, en página web: http://www.imacmexico.org/ev_es.php?ID=16856_201&ID2=DO_TOPIC

¹⁴ Tomado de “*Empresas petroleras extranjeras*”. En la revista electrónica de Tierramérica. Véase en página web: <http://www.tierramerica.net/2003/11/10/conectate.shtml>

versidades de caciques, líderes corruptos, partidos políticos que sólo cambian de color para seguir manteniendo sus intereses en detrimento de las mayorías empobrecidas del país. Segunda acción de método, las acciones directas que habrá de permear por parte de la sociedad en su conjunto es determinar sus demandas y se imponga los intereses colectivos sobre los particulares. Aquí el aspecto regional como un hecho histórico que surge como parte de las luchas y movimientos reivindicativos de las masas, necesita recuperar sus luchas frente al avance depredador de las transnacionales que desplazan la producción regional.

Ante ello, la producción basada en las demandas y necesidades de las regiones debe prevalecer por encima de las transformaciones territoriales que demanda el mercado especulativo. Si bien el desarrollo industrial “benefició” al país, bueno más a las empresas que a las mayorías empobrecidas de años, no se logró construir una estructura productiva que sentara las bases de un modelo que permitiera distribuir de manera equitativa la riqueza nacional. Sin embargo, las inversiones se destinaron hacia las ciudades que contaban ya con las condiciones generales para la producción. De esta manera, la reproducción del capital siempre ha buscado su rentabilidad. Sobre todo, por encima de la fuerza de trabajo y empobreciéndola cada vez más.

La tendencia de descentralización que se perfila para reestructurar la producción, al parecer tendrá un fracaso nuevamente de no proponer una planeación que surja desde abajo y de sustento teórico y metodológico para un verdadero desarrollo que beneficie a las mayorías empobrecidas, como consecuencia de las políticas neoliberales, cuando menos, de los cuatro últimos sexenios. De tal suerte que, si la población de México retoma el camino de la democracia impuesta y no se organiza para la reivindicación de sus derechos, la clase política volverá a imponerse sobre las espaldas del pueblo de México; se pregona las políticas de “cambios”, de “creación de empleos”, de “beneficios” para las familias que menos tienen, etc., sin embargo, en nada benefician a los millones de pobres, con datos de aproximadamente de 60 millones y, de éstos, el 50 % en extrema pobreza (pobres de los más pobres). La lógica del crecimiento viene impuesto por los organismos internacionales (FMI, BM, BID, OMC, etc.), que, junto a la burguesía nacional forman un maridaje indisoluble.

De ahí que. Desde la perspectiva del presente basado en la globalización no significa uniformización de los territorios sino una relación dialéctica entre las potencialidades de los territorios y las oportunidades de la globalización. La competitividad de un territorio depende de su especificación, de la valorización de su patrimonio entendido como sistema de recursos

específicos. Estos recursos deben ser entendidos como factores de anclaje, de atraktividad y de competitividad para las actividades. Las empresas saben identificar los territorios donde los varios responsables tienen una cultura de coordinación (Coll, 2007).

Es imprescindible entonces, que de no existir una verdadera planificación económica, en paralelo una territorial o espacial, tanto en las áreas urbanas como en el campo y de no inserte en las regiones en crisis, las regiones del presente no tendrán un futuro promisorio para las generaciones venideras. Tres elementos habrán de insertarse en los procesos regionales para el presente: a) mayor inversión del estado que beneficie al sector menos protegidos; b) se reorganicen las regiones y sus comunidades desde sus bases planteando la autogestión cimentado en la democracia y; la reorganización de la estructura productiva para que la inversión no se destine hacia la rentabilidad *per se*, sino que se de prioridad a las obras de infraestructura, al impulso de las capacidad productivas y que los excedentes sean justamente para los intercambios entre e inter regionales.

Bibliografía

- Azocar, G., Sanhueza, R. Henriquez, C (2007) "*Cambio en los patrones de crecimiento en una ciudad intermedia: el caso de Chillán en Chile Central*". EURE (Santiago). [Online]. Ago. 2003, vol.29, no.87 [citado 13 Agosto 2007], p.79-82. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008700006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.
- Beaucage, Pierre: "*Etnohistoria y marxismo: una región periférica del imperio azteca*". Para ahondar al respecto véase en página web: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/4/cnt/cnt3.pdf>
- Boltvinik, Julio, Hernández, Laos E (¿?): "*Origen de la crisis industrial, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, un análisis preliminar*". En página web: http://mx.geocities.com/gunnm_dream/modelo_sustitucion_y_evolucion_economica.html.
- Capítulo V. "*El problema tecnológico de México rezago tecnológico e industrialización sustitutiva*". En página web: <http://www.cidac.org/vnm/libroscidac/tecnologia/Cap-5.PDF> .
- Capítulo V: "*La relación sociedad-naturaleza y la historia del deterioro ambiental latinoamericano*". En página web: http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sys/dth/a/c05.pdf
- Carrasco, Aquino R., y Andrés, Calderón H (2004): "*El Área Metropolitana de la Ciudad de México en el Desarrollo ¿Sustentable?*". Revista electrónica AmbienteEcológico. En página web: http://www.ambienteecologico.com/ediciones/informesEspeciales/012_InformesEspeciales_EIAreaMetropolitanadelaCiudaddeMexico.php3
- De Oliveira, F (1982): "*Elegía para una re(li)gión. Sudene, Nordeste. Planificación y conflictos de clase*". Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Delgado Wise R., Márquez Covarrubias H., Pérez Veyna O (2006), "*El abaratamiento de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos*". El

- Cotidiano 143. En página web:
http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/RDW-HMC-OPV-2007-El-abaratam-de-fuerza-trabmex.pdf
- Díaz-Bautista, A (2002): “Efectos de la Globalización en la Competitividad y en los Sistemas Productivos Locales de México”. En página web: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/ADB-SPGM.pdf>
 - Durand, Alcántara C. H (2006): “Desarrollo Regional y Localismo vs. Globalización”; en página web: <http://www.bibliojuridica.org/libros/5/2458/15.pdf>
 - *Empresas petroleras extranjeras* (2003). En la revista electrónica de TierraAmérica. Véase en página web: <http://www.tierramerica.net/2003/1110/conectate.shtml>
 - *En México la privatización es una realidad*”, véase, en página web: http://www.imacmexico.org/ev_es.php?ID=16856_201&ID2=DO_TOPIC
 - Enciso, Angélica (2003): “El PPP y el Corredor Biológico Centroamericano amenazan la biodiversidad de México y Centroamérica”. En nuestraamerica.inf. En página web: <http://www.nuestraamerica.info/leer.hlvs/1166>
 - Heath, Jonathan (2005): “¿Desarrollo Estabilizador?” en página web: http://www.jonathanheath.net/index.php?option=com_content&task=view&id=836&Itemid=3
 - Louis COLL, J (2007): “Gobernanza y gestión estratégica de un área metropolitana: El caso de Toulouse en Francia”. En página web: http://www.gobernabilidadparalacompetitividad.org.mx/ponencias/10_JL_Coll.pdf
 - Martínez, Borrego E (2006): “nueva relación rural-urbana: globalización y transformaciones Socioespaciales en los altos de Morelos, México”. VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) Quito. En página de internet: <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/24%20GT%20ESTELA%20MART%C3%8DNEZ%20BORREGO.pdf>
 - Mongin, Olivier (2007): “La Condición Urbana. La ciudad a la hora de la mundialización (Reseña de libro)”. EURE-Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales. Publication En página web: http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-32186983_ITM